

Opinión



Francisco Miranda Hamburger
framir@portafolio.co
Twitter: @pachomiranda

CARTA DEL DIRECTOR

Lo que por petróleo llega ...

El viernes de la semana pasada los precios del petróleo cerraron cerca de los US\$120 por barril de referencia Brent. Ese valor representa un incremento del 93% con respecto al promedio de hace un año y de cerca del 50% sobre el de comienzos de 2022.

Con razón, diferentes analistas han hablado de una bonanza inesperada. A fin de cuentas, el crudo ocupa el primer renglón de las exportaciones del país y es una importante fuente de ingresos fiscales. Basta recordar que el plan financiero presentado por el Minhacienda a mediados de febrero hizo su proyección con base en cotizaciones promedio de US\$70 por barril.

Si bien la volatilidad es la norma en el mercado de bienes primarios, todo apunta a que los hidrocarburos se mantendrán arriba por un buen tiempo. Los efectos co-

laterales de la invasión de Rusia a Ucrania apuntan a cuellos de botella importantes en los suministros de petróleo y gas durante una larga temporada.

Aun en el caso de un cese de hostilidades en Europa Oriental, es clara la intención del Viejo Continente de reducir su dependencia de los suministros rusos, como quedó claro en los últimos días. Estados Unidos se ha comprometido a compensar parte del faltante, pero no se necesita ser un experto en la materia para concluir que la estrechez en la oferta será la norma.

En caso de que tal perspectiva se confirme, las cuentas públicas de Colombia se asoman a un escenario de mayor holgura. De acuerdo con los cálculos oficiales, por cada alza de un dólar en el promedio de los precios anuales del crudo, al fisco ingresan entre \$300.000 y \$500.000 mi-



El subsidio a los combustibles en el país amenaza con borrar buena parte de la bonanza de precios del petróleo”.

llones más. Esto quiere decir que, si el incremento promedio es de US\$30, llegarían a las arcas estatales entre \$9 y \$15 billones, que le servirían al nuevo Gobierno para no verse obligado a presentar un proyecto de

reforma tributaria el próximo semestre. Más allá de la necesidad de meterle el diente a un tema tan espinoso, el sentido de urgencia desaparece.

No obstante, así como la moneda tiene dos caras, en este caso hay un elemento que amenaza con dañar la fiesta. Se trata del precio interno del galón de gasolina, que apenas supera los \$9.000 y que, en las comparaciones globales, ubica al país dentro del grupo de naciones con combustibles relativamente baratos.

Basta con examinar los datos disponibles para concluir que, en América Latina, tan solo Bolivia y Venezuela están por debajo de Colombia. Y no está de más recordar que en la República Bolivariana solamente pocas estaciones de servicio cobran un valor irrisorio, pues la mayoría se atiene al referente global.

Aunque las comparacio-

nes son odiosas, tampoco sobra anotar que en Argentina el galón supera el equivalente de \$15.000 y en Chile el de \$20.000. Eso puede parecer buena noticia, cuando no se tiene en cuenta que el diferencial entra la cotización internacional y la local va contra el balance del Fondo de Estabilización de Precios de los Combustibles, que administra Ecopetrol.

Las cosas ya venían mal, pues a finales de 2021 el saldo en rojo -a cargo de la Nación- se ubicó en \$7,8 billones. Ahora hay proyecciones que superan los \$20 billones, una deuda que eventualmente deberá ser cancelada por la Tesorería y que, en el entretanto, le complica la vida a la compañía.

Sobre el papel, un reajuste debería ser inminente. Pero en medio de una compleja coyuntura política y con presiones inflacionarias al alza, el margen de maniobra es muy escaso.

Y aunque ninguna opción es buena, la peor de todas es cruzarse de brazos. Parafraseando el conocido refrán, hay que evitar eso de que “lo que por petróleo caro llega, por gasolina barata se va”.

El balance de Duque, parte II: Lo malo

César Caballero



Sigo con el balance del gobierno Duque. En la última columna señalé seis cosas buenas que considero cubren su legado positivo. Hoy presento las malas. Primero, el manejo irresponsable y populista de los temas impositivos. El gobierno presentó 4 reformas tributarias, lo cuál muestra la improvisación en este frente. Además, está el daño que se hace a la cultura tributaria del país con los tres días sin IVA. El gobierno nos dice: el IVA es

tan malo e injusto que nos merecemos tener tres días sin el.

En segundo lugar, las finanzas públicas, comenzando por dudas sobre la transparencia de las cuentas fiscales que, han sufrido un masaje contable: las utilidades del Emisor, por ejemplo, unos años están por encima de la línea y en otros por debajo. El déficit fiscal y los altos niveles de deuda pública son el resultado de un gobierno claramente populista con el gasto público.

Tercero, la macroeconomía, que usualmente ha funcionado bien en el país, será entregada en un nivel de precariedad enorme. El legado de Duque será: Grandes déficits en cuenta corriente y en

materia fiscal, una tasa de desempleo mayor a la que recibió, inflación desbordada y la deuda pública desatada.

Cuarto, el deterioro del orden público y el grueso de los indicadores de seguridad. El país había avanzando es este tema desde el 2002, pero la incompetencia de los ministros y del propio jefe de Estado nos ha llevado a una situación donde los ciudadanos se sienten de nuevo sin posibilidades de protección por parte de la fuerza pública.

Quinto, las relaciones internacionales. El fracaso del cerco diplomático, reconocido por sus funcionarios, la renarcotización de la agenda bilateral con USA, así como el aislamiento del país



El listado de lo malo es más amplio y fácil de recordar, pero el espacio de la columna no me permite extenderme más”.

en los escenarios regionales, dan una idea de los fracasos en este frente.

Sexto, el proceso de paz. El gobierno siguió la receta del Centro Democrático de

sólo impulsar, parcialmente, uno de los cinco puntos del acuerdo, que es el de reincorporación. Pero atacó de frente a la JEP, las curules de paz, el tema de tierras y no construyó un diálogo institucional fluido con la dirigencia de la otra parte del acuerdo. La historia recordará este periodo como el más difícil para el proceso y eso sin mencionar el asesinato de más de 300 firmantes en estos últimos años.

Séptimo, el aumento de la pobreza y los retrocesos en materia de igualdad. En casi todos los indicadores el gobierno muestra un balance desastroso. La pandemia es la excusa de los funcionarios, pero olvidan que, para el inicio de la misma, la po-

breza ya estaba aumentando, el acceso a educación superior disminuyendo, el desempleo crecía y la equidad retrocedía.

Octavo, el adanismo de sus funcionarios. Hoy vemos declaraciones públicas de ministros sobre la necesidad de que sus múltiples iniciativas inconclusas sean tratadas como política de Estado y tengan continuidad. Esas mismas personas, tres años y medio atrás, no dudaron en descalificar todo lo que venía del gobierno anterior.

El listado de lo malo es mucho más amplio y fácil de recordar, pero el espacio de la columna no me permite extenderme más.

Gerente de Cifras & Conceptos S.A.

Portafolio

El Tiempo Casa Editorial
www.portafolio.com

Copyrights © 2020
EL TIEMPO Casa Editorial S.A.

Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.

Director
Francisco Miranda
Hamburger
framir@portafolio.co

Editor
Rubén López Pérez
rublop@eltiempo.com
Subeditor
César Giraldo Briceño

ECONOMÍA Y NEGOCIOS
Constanza Gómez
Andrés Cárdenas
Paula Galeano Balaguera

Sala de Redacción

Alfonso López Suárez
Laura Lucía Becerra
Johana Lorduy
Holman Rodríguez
Roberto Casas Lugo
Juliana Peña

Editor Portafolio.co
Camilo Hernández

Redactores Portafolio.co
Javier Enrique Acosta
Mariana Guerrero Álvarez
Silvia Viviana Gómez

PERIODISTAS EN COLOMBIA
Medellín: Jorge García
Bucaramanga: Félix Quintero

Oficinas de EL TIEMPO

Cali: José Valencia
Ibagué: Fabio Arenas
Barranquilla: Estewil Quesada
Eje Cafetero: Fernando Umaña

Director Gráfico
Beiman Pinilla

Jefatura de Diseño
Juan Manuel Leal

Concepto Gráfico y Diseño Editorial
Diana Yamile Acosta González

Diseño y Diagramación
Diana Yamile Acosta G.
Edwin Puentes Martínez

Infografía
Bryan Velásquez

Fotografía
Casa Editorial
EL TIEMPO

Colaboradores:
Ricardo Villaveces;
Beethoven Herrera
Valencia;
César Caballero;
Mauricio Cabrera.

Gerente Portafolio

María Cristina Amaya Hoyos
marama@eltiempo.com
Tel.: 2940100 Ext.: 2860.

Jefe Mercadeo
Ibón Andrea Bernal Torres,
ibober@eltiempo.com

Oficina de redacción, administración y ventas
Avenida Calle 26 No. 688-70
Bogotá, Colombia. Tel: 2940100.

Suscripciones

Bogotá: 4266000
Línea nacional: 01 8000 110990
L-V 6 am-6 p.m. S y D 6 am. 2 p.m.

Línea de Servicio al cliente
Bogotá: 4266000 opx 1-2
Línea Nacional: 01 8000 110990
E-mail:
servicioalcliente@eltiempo.com
Regionales: 01 8000 11077
Publicidad: PBX 2940100 Ext:3150